

LECCIONES DE DESARROLLO*

● El desarrollo económico es un fenómeno más relacionado al trabajo esforzado, la creatividad y la vigencia de políticas racionales que a la riqueza de recursos naturales.

● El éxito económico de algunos países, Hong Kong entre ellos, ha contradicho y refutado los principios centrales del pensamiento político y económico dominante a partir de la última guerra mundial: la idea de que la pobreza es autoperpetuante.

● Una definición de desarrollo exitoso engloba tres criterios. Primero, crecimiento sostenido y autogenerador. Segundo, un desplazamiento permanente y en gran escala de gente que evoluciona desde una situación de degradante pobreza al estándar mínimo de una vida decente. Por último, el logro del crecimiento económico y de una equitativa distribución no pueden basarse en violaciones masivas de los derechos humanos.

● Japón, Hong Kong, Corea del Sur, Taiwan y Singapur han tenido éxito según estos criterios. A pesar de sus diferencias, cada uno ha empleado una estrategia capitalista para salir del subdesarrollo y pasar a un nuevo status denominado "Nuevos Países Industrializados".

● El éxito de Hong Kong es atribuible a las aptitudes de la gente y la implementación de políticas adecuadas. Iniciativa, trabajo, habilidad para detectar y aprovechar oportunidades económicas son aspectos que están ampliamente difundidos dentro de la población.

● La evidencia acumulada en estos últimos diez años demuestra el fracaso del socialismo como modelo de desarrollo y sugiere que es más seguro apostar al modelo capitalista.

1 La pobreza en que vive gran cantidad de seres humanos ha sido una tenaz y moralmente inquietante realidad durante mucho tiempo.

2 Constantemente se está aludiendo a la pobreza existente, pero raramente se considera en los análisis a países como Hong Kong, que ha progresado en forma extraordinaria desde 1940, cuando aún era muy pobre.

3 El éxito económico de algunos países, Hong Kong entre ellos, ha contradicho y refutado los principios centrales del pensamiento político y económico dominante a partir de la última guerra mundial: la idea de que la pobreza es autoperpetuante.

4 El desarrollo es un fenómeno que está más relacionado con el trabajo, la creatividad y la vigencia de políticas racionales, que con la riqueza de recursos naturales, la ayuda externa o la planificación estatal.

5 El Lejano Oriente es un territorio poco adecuado para aquellos que desean ser imparciales entre los modelos de desarrollo capitalista y socialista. Las "historias de éxito" capitalista en el Lejano Oriente y las lecciones que contienen, deben ser encaradas por cualquiera persona reflexiva que se preocupe por la pobreza en el mundo.

6 Hablar de historias de éxito implica definir éxito. Existen, a lo menos, tres criterios para ser aplicados:

a) Un desarrollo exitoso implica crecimiento económico sostenido y autogenerador.

En un mundo con crecimiento nulo, se congelarían las inequidades existentes entre ricos y pobres o se daría una violenta lucha para repartirse una torta que ya no crece. Ninguno de estos dos escenarios permite la menor esperanza para valores como los derechos humanos o la democracia.

b) Un desarrollo exitoso significa un desplazamiento permanente y en gran escala de gente que evoluciona desde una situación de

degradante pobreza al estándar mínimo de una vida decente. Es sabido que puede haber crecimiento sin desarrollo e incluso lo que se ha llamado "el desarrollo del subdesarrollo", ya que altas tasas de crecimiento pueden ocultar desiguales distribuciones de los beneficios de dicho crecimiento. Este criterio invoca la idea de equidad y no de igualdad. Para hacer la situación más equitativa, debe detenerse la inanición, y los pobres deben llegar a ser más ricos; pero no es necesario nivelar la distribución del ingreso. Las sociedades occidentales han demostrado que importantes mejoras en la situación de los pobres son factibles sin que se produzcan grandes cambios en la distribución del ingreso.

- c) El desarrollo no puede ser exitoso si el logro del crecimiento económico y de una equitativa distribución se alcanza al precio de violaciones masivas de los derechos humanos. Este criterio alude a que no son admisibles matanzas masivas, campos de concentración, tortura, separación de las familias, intimidación omnipresente. En otras palabras, no son válidos los procedimientos habituales del totalitarismo del siglo XX. Al mismo tiempo, no puede sostenerse que la democracia sea indispensable para un desarrollo exitoso. Sin embargo, la democracia es la mejor forma de gobierno existente en el mundo moderno; la única capaz de asegurar la protección de los derechos humanos. En el largo plazo, democracia y desarrollo son realidades necesariamente entrelazadas.

7 En base a estos criterios es posible revisar la evidencia acumulada en los últimos diez años. Quizás el punto más importante es la ausencia de siquiera un caso de desarrollo socialista exitoso en el Tercer Mundo.

8 El socialismo fracasa en cumplir sus propias promesas igualitarias. La igualdad socialista consiste en una pobreza compartida por los siervos, acompañada del monopolio, tanto de los privilegios como del poder, por parte de una aristocracia minoritaria.

9 Las historias de éxito más dramáticas y convincentes en la actualidad, y las que ofrecen la defensa más fuerte del capitalismo, son las del Lejano Oriente.

10 Tomemos el asombroso caso de Japón. Todos coinciden en que es una exitosa sociedad capitalista, altamente industrializada y, en alguna forma, más exitosa que muchas sociedades de Norteamérica y Europa Occidental. Incluso se habla del "modelo japonés" como algo digno de ser admirado y emulado.

11 Pero Japón no está solo en su trayectoria de éxito. Corea del Sur, Taiwan, Hong Kong y Singapur, a pesar de sus diferencias, han empleado una estrategia marcadamente capitalista para salir del subdesarrollo y pasar a un nuevo status denominado "Nuevos Países Industrializados".

12 Estos países han tenido éxito, según los tres criterios antes enunciados. Su promedio de crecimiento económico sigue siendo notable. Han eliminado de sus territorios la miseria característica del Tercer Mundo. Más aún, especialmente Taiwan y Corea del Sur, han desafiado la llamada "curva de Kuznetz" al combinar alto crecimiento con una distribución del ingreso altamente igualitaria, lograda, incluso, sin políticas de ayuda social.

13 En el caso de Hong Kong, el éxito es atribuible a las aptitudes de la gente y a la implementación de políticas adecuadas. Iniciativa, trabajo, habilidad para detectar y aprovechar oportunidades económicas son aspectos que están ampliamente difundidos dentro de la población.

14 Las políticas económicas que han contribuido al éxito económico de Hong Kong, corresponden a un conservantismo fiscal, bajos impuestos, el cobro de precios de mercado por servicios públicos específicos, una política liberal de inmigración (por lo menos hasta hace poco), libre comercio en ambas direcciones; irrestricto movimiento de capitales hacia y desde el país, y una mínima participación del gobierno en la actividad

comercial, incluyendo la negativa de conceder privilegios a intereses sectoriales.

15 En Hong Kong no existe un tratamiento tributario preferencial u otro tipo de concesiones especiales al capital extranjero, pero tampoco hay restricciones sobre el retiro del capital o el envío de utilidades al exterior. Estas políticas liberales, específicamente la libertad de retirar capital, fueron especialmente diseñadas para estimular la incorporación de empresas y capitales productivos, lo que se logró plenamente.

16 La falta de recursos naturales, junto a la administración colonial, alentaron tanto la no intervención económica oficial, como la moderación fiscal. Esta ausencia de recursos naturales de Hong Kong ha incentivado una economía abierta, con gran volumen de exportaciones para financiar las importaciones, y ha ayudado al progreso material al desalentar políticas antieconómicas. Políticas inapropiadas inhiben más el desarrollo que la falta de recursos materiales.

17 La ausencia de promesas electorales, junto a una economía abierta y a un gobierno limitado, han reducido ostensiblemente las recompensas de la actividad política y, por lo tanto, el interés en organizar grupos de presión. Estas circunstancias alentaron la modernización fiscal de Hong Kong.

18 Hong Kong demuestra que el aumento de la población no es un obstáculo para el progreso. La gente motivada adecuadamente constituye un capital y no un pasivo; es un agente de progreso, al tiempo que la beneficiaria del mismo.

19 El ingreso per cápita de Hong Kong supera largamente al de la República Popular China, a pesar de que no hay diferencias culturales en su población. La explicación, entonces, sólo puede ser la diferente forma de organización económica adoptada por ambos países.

20 Sabemos, entonces, por una parte que el socialismo sólo conduce a un estancamiento económico, pobreza colectiva y distintos grados de tiranías. Por otro lado, el capitalismo ha sido dramáticamente exitoso en un número limitado de casos; así como también sabemos que ha fracasado en otros.

21 Hoy somos menos ignorantes que hace diez años, pero aún queda mucho que no sabemos. Los que tienen la responsabilidad política en asuntos de desarrollo deben actuar frente a las urgencias del momento. En una situación de este tipo, el político debería estar plenamente consciente de que, según sea lo que resuelva hacer, está apostando, y que la evidencia actual sugiere que es más seguro apostar al capitalismo.

Cecilia Lanz**

Harald Beyer***

* Basado en los artículos de Peter Berger "El Subdesarrollo Reexaminado" y Peter Bauer "La Lección de Hong Kong", *Estudios Públicos*, 31 (Invierno 1988)

** Comunicadora Social.

*** Ingeniero Comercial, Universidad de Chile.

Esta publicación cuenta con la colaboración de la Fundación Hanns-Seidel de la República Federal Alemana.